



# Asamblea General

Septuagésimo séptimo período de sesiones

Documentos Oficiales

Distr. general  
13 de diciembre de 2022  
Español  
Original: inglés

## Segunda Comisión

### Acta resumida de la 14ª sesión

Celebrada en la Sede (Nueva York) el miércoles 12 de octubre de 2022 a las 10.00 horas

*Presidente:* Sr. Al-Thani (Vicepresidente) . . . . . (Qatar)  
*más tarde:* Sra. Stoeva . . . . . (Bulgaria)  
*más tarde:* Sra. Cassar . . . . . (Malta)  
*más tarde:* Sra. Stoeva . . . . . (Bulgaria)

## Sumario

Tema 22 del programa: Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de desarrollo

- a) Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027)
- b) Cooperación para el desarrollo industrial
- c) Las mujeres en el desarrollo
- d) Desarrollo de los recursos humanos
- e) Erradicar la pobreza rural a fin de implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

Tema 24 del programa: Desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse lo antes posible, con la firma de un miembro de la delegación interesada, a la Jefatura de la Sección de Gestión de Documentos ([dms@un.org](mailto:dms@un.org)), e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



*En ausencia de la Sra. Stoeva (Bulgaria), el Sr. Al-Thani (Qatar), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.*

**Tema 22 del programa: Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de desarrollo (A/77/219)**

- a) **Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027) (A/77/176)**
- b) **Cooperación para el desarrollo industrial (A/77/138)**
- c) **Las mujeres en el desarrollo (A/77/243)**
- d) **Desarrollo de los recursos humanos (A/77/234)**
- e) **Erradicar la pobreza rural a fin de implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (A/77/209)**

**Tema 24 del programa: Desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición (A/77/70-E/2022/49 y A/77/241)**

1. **La Sra. Urosevic** (Directora Ejecutiva de la Organización Mundial del Turismo), hablando por videoconferencia, presenta el informe del Secretario General de la Organización Mundial del Turismo sobre la promoción del turismo sostenible, incluido el ecoturismo, para la erradicación de la pobreza y la protección del medio ambiente (A/77/219). La oradora dice que, en un momento en que la comunidad internacional aplica la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y aborda la triple crisis planetaria del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha servido para recordar lo interdependiente que se ha vuelto el mundo. Debido a su interrelación con casi todos los demás sectores económicos, el turismo ha sido uno de los más afectados por la pandemia. Sin embargo, los Estados Miembros han realizado acciones significativas para seguir promoviendo el turismo sostenible en aras de la erradicación de la pobreza y la protección del medio ambiente. El turismo ofrece oportunidades importantes para el desarrollo y es un sector prioritario en varios países como motor del crecimiento, dado que genera efectos directos y multiplicadores para la creación de empleo y la reducción de la pobreza, y se centra en la conservación y la restauración del medio ambiente y en el fortalecimiento del bienestar y de los medios de vida. Constituye una fuente principal de ingresos, de divisas, de ingresos tributarios y de empleo, especialmente en Estados insulares pequeños y países en desarrollo, ya que representa más del 20 % de su producto interno

bruto (PIB). El turismo mantiene millones de puestos de trabajo directos e indirectos, en particular para las mujeres y los jóvenes.

2. No obstante, a fin de seguir apoyando el crecimiento económico inclusivo y el desarrollo sostenible, el sector debe volverse más sostenible y resiliente mediante un cambio transformador y acciones mundiales para detener la pérdida de biodiversidad, aumentar la ambición climática de las partes interesadas y limitar los efectos del cambio climático y de la contaminación. Un medio ambiente saludable es fundamental para la competitividad del sector y también necesario para integrar la circularidad y fomentar la transformación e innovación a lo largo de la cadena de valor del turismo. La pandemia ha impulsado la transformación digital y la adopción de tecnologías, lo cual afecta y genera puestos de trabajos y competencias en el sector del turismo, y también destaca la necesidad urgente de crear capacidades nacionales y de reducir la brecha digital.

3. En el informe se destacan dos cuestiones donde la Comisión debe brindar más orientación sobre políticas. En primer lugar, un evento temático de alto nivel sobre el turismo puede pasar a ser un componente habitual de una consulta estatutaria sobre el turismo en el sistema de las Naciones Unidas, lo cual ayudaría a maximizar la contribución del turismo a la agenda en materia de sostenibilidad. En segundo lugar, para reflejar mejor el turismo sostenible como un concepto más amplio, hacer hincapié en una comprensión de la sostenibilidad orientada a la resiliencia, difundir la magnitud de los desafíos causados por las crisis recientes y fortalecer la recuperación global y la transformación del sector del turismo, el título de la resolución de la Asamblea General puede cambiarse por “Promoción del turismo sostenible y resiliente para el desarrollo”, y su contenido puede modificarse en consecuencia.

4. **La Sra. Bas** (Directora de la División de Desarrollo Social Inclusivo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales), presentando el informe del Secretario General sobre las Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027), que figura en el documento A/77/176, dice que el mundo se enfrenta a desafíos sin precedentes, como el aumento de la pobreza, las desigualdades socioeconómicas y la inseguridad alimentaria a causa de la pandemia de COVID-19, el conflicto en Ucrania y el cambio climático. Se prevé que los efectos combinados de la pandemia y el conflicto supondrán para finales de 2022 un aumento neto de 75 millones a 95 millones en el número de personas que sufren pobreza extrema, en comparación con las previsiones anteriores a la

pandemia. Además, si el cambio climático no se frena, sumirá en la pobreza a 130 millones de personas en los próximos diez años. Las perturbaciones externas, como la pandemia, aumentan las probabilidades de que caigan en la pobreza las personas que viven justo por encima del umbral de la pobreza extrema, entre ellas los trabajadores del sector informal y de empleos vulnerables, los Pueblos Indígenas y las personas con discapacidad, todos ellos incapaces de gestionar riesgos para los que no están asegurados. Por el contrario, las políticas públicas a largo plazo y las medidas de emergencia para mitigar los impactos de dichas perturbaciones, como la asistencia pública en materia de atención sanitaria, educación y protección social, y la intervención en el mercado laboral, contribuyen a mantener a las personas al margen de la pobreza.

5. Entre las recomendaciones sobre políticas formuladas en el informe figuran las siguientes: a) poner en marcha políticas inclusivas como la diversificación económica, la industrialización, la transformación estructural de la economía y la inversión en economías verdes y oceánicas; b) desarrollar sistemas sanitarios más sólidos y trabajar por la cobertura sanitaria universal y la seguridad sanitaria; c) incrementar la inversión en el capital humano, como la protección social inclusiva, la educación de calidad, la formación y la creación de empleo decente, especialmente para los jóvenes, las mujeres, los Pueblos Indígenas y las personas con discapacidad; d) combatir el cambio climático; y e) aumentar la inversión en infraestructuras que tengan en cuenta el género y la discapacidad, entre ellas las tecnologías de la información y las comunicaciones. La comunidad internacional, en particular el sistema de las Naciones Unidas, debe reforzar la cooperación multilateral para el progreso y la resiliencia universales proporcionando asistencia para el desarrollo y un alivio de la deuda asequibles a los países más afectados por las crisis actuales, en especial los países de África, los países menos adelantados y otros países de ingreso bajo.

6. **El Sr. Müller** (Director Ejecutivo de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI)), en una declaración pregrabada en video, presenta el informe del Director General de la ONUDI sobre la cooperación para el desarrollo industrial (A/77/138). El orador dice que los más pobres han sido los más afectados por las múltiples crisis del cambio climático, la pandemia de COVID-19, la guerra en Ucrania, el aumento del hambre y la pobreza, y la inseguridad alimentaria y energética mundial. Es urgente avanzar en la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 9 y otros Objetivos relacionados a la industria ante los desafíos ocasionados por las crisis

actuales. Actualmente, ya existen soluciones realistas, prácticas y asequibles. La industrialización ha logrado que millones de personas salgan de la pobreza y es una herramienta poderosa para la creación de empleo, la generación de ingresos, la diversificación económica y la innovación. En efecto, la innovación, la digitalización y las tecnologías modernas son la clave para resolver muchos de los mayores desafíos.

7. La prioridad principal es luchar contra el hambre y la pobreza, puesto que en la actualidad alrededor de 800 millones de personas pasan hambre y requieren apoyo con urgencia. La creación de valor local es necesaria para dar a los jóvenes de ambos sexos perspectivas, empleos decentes y salarios justos. El desafío del clima y la energía es otra prioridad. De los 800 millones de personas que carecen de acceso a la energía, la mayoría vive en África Subsahariana. Debido a que el desarrollo no puede lograrse sin energía, es necesario apoyar la transición hacia la energía no contaminante y establecer alianzas para invertir en soluciones transformadoras, como el hidrógeno verde. Las modalidades de producción y de consumo también deben cambiar para reemplazar el modelo lineal de producción, uso y residuos con una economía circular, la cual supondrá beneficios para las empresas de todo el mundo y reducirá las emisiones de gases de efecto invernadero en un 40 % para 2050.

8. El desarrollo industrial sostenible e inclusivo puede ser una poderosa respuesta a muchos desafíos mundiales. Se necesita mayor cooperación y solidaridad internacionales para compartir conocimientos y tecnologías y acelerar el apoyo, en particular a través de la ONUDI, que puede servir de plataforma central para movilizar alianzas e inversiones y fomentar el intercambio internacional de ideas, innovación, conocimientos y tecnologías transformadoras.

9. **La Sra. Hordosch** (Asesora de Política de la División de Políticas, Programas y Apoyo a Procesos Intergubernamentales de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres)), presentando el informe del Secretario General sobre las mujeres en el desarrollo (A/77/243), dice que a pesar del progreso en la reducción de la desigualdad de género, no se han cumplido los compromisos asumidos en 1995 en la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing y persisten importantes brechas de género. Es poco probable que se logren para 2030 los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entre ellos el Objetivo 5 sobre la igualdad de género, si no se realizan acciones decisivas. Las leyes y políticas discriminatorias y las normas sociales negativas siguen obstaculizando la participación plena e igualitaria de las mujeres en la

economía. En 190 países, las mujeres solo tienen las tres cuartas partes de los derechos de los que gozan los hombres, lo que significa que 2,4 millones de mujeres en edad de trabajar carecen de igualdad de oportunidades económicas. La pandemia de COVID-19 ha puesto en evidencia los desafíos sin precedentes para el empoderamiento económico de las mujeres y puede revertir los avances realizados en la consecución de los Objetivos. Los efectos persistentes y la lenta recuperación se han exacerbado por el aumento de la inflación y las repercusiones de la guerra en Ucrania, lo cual puede hacer que entre 75 y 95 millones de personas más, en su mayoría mujeres, caigan en la pobreza extrema en 2022. La pandemia ha profundizado las desigualdades de género en el empleo, lo que repercute negativamente en los sectores económicos donde las trabajadoras están sobrerrepresentadas, y agrava una pandemia oculta de violencia creciente contra las mujeres y las niñas.

10. Pese a que los Gobiernos han tomado medidas decisivas e innovadoras para abordar los desafíos, la respuesta no ha sido suficiente. Las medidas adoptadas por la mayoría de los países para contener la COVID-19, potenciar los sistemas de salud y de seguridad social, y apoyar las economías, las instituciones y los hogares a través de medidas de estímulo fiscal y recuperación económica no están concebidas con una perspectiva de género. Debido al aumento de las desigualdades entre los países y dentro de ellos, los crecientes niveles de endeudamiento y la reducción del margen fiscal de las naciones en desarrollo, las medidas adoptadas para atender las necesidades de las mujeres y las niñas y cumplir sus derechos no han sido suficientes. No obstante, cada vez es más evidente que una recuperación inclusiva y sostenible pospandémica solo será posible si la igualdad de género es el tema central de las políticas laborales y de protección social. Los Gobiernos deben establecer estas políticas como parte de sus planes de desarrollo sostenible e igualdad de género.

11. Entre las recomendaciones sobre políticas formuladas en el informe figuran las siguientes: a) erradicar la pobreza de las mujeres y las niñas mediante apoyo e inversiones destinados a los puestos de trabajo, los ingresos y los medios de subsistencia de las mujeres y reduciendo su participación desproporcionada en el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado; b) promover la participación igualitaria de las mujeres en el mercado laboral, la toma de decisiones y el liderazgo en los sectores público y privado eliminando las barreras estructurales y las leyes, normas sociales y prácticas discriminatorias; c) eliminar la brecha salarial de género y la discriminación por razón de género en el trabajo;

d) velar por el acceso de las mujeres, especialmente las jóvenes, al trabajo decente y al emprendimiento, por ejemplo, mediante la formalización de puestos de trabajo y empresas en la economía informal y la ampliación de los sistemas y pisos de protección social que respondan a las cuestiones de género para llegar a todas las mujeres y niñas; y e) promover y proteger el derecho de las mujeres y las niñas al más alto nivel posible de salud física y mental, incluida la salud sexual y reproductiva, y aplicar medidas para prevenir todas las formas de violencia contra la mujer y acoso en los espacios públicos y privados y darles respuesta.

12. **La Sra. Barthelemy** (Directora de la Oficina de Apoyo y Coordinación Intergubernamental para el Desarrollo Sostenible del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales), presentando el informe del Secretario General sobre el desarrollo de los recursos humanos (A/77/234), dice que los compromisos políticos, el progreso científico y la labor de promoción han constituido la base para lograr avances en la salud, la educación y el empleo: las personas viven más tiempo y tienen mejor acceso a la educación, se han reducido significativamente las brechas de género, y los avances tecnológicos han beneficiado al empleo y han brindado nuevas oportunidades en la vida diaria. Dichos avances han favorecido en general a las comunidades más favorecidas; esta tendencia se ha acentuado en los últimos años debido a varias perturbaciones externas.

13. Desde el informe anterior del Secretario General, se han experimentado cambios significativos en la condición humana, ya que la pandemia de COVID-19, los conflictos armados y el cambio climático afectaron el bienestar, las ambiciones, las aspiraciones y la salud de las personas, así como la forma de aprender, trabajar y convivir. Las recientes perturbaciones ya están originando el mayor impacto en los grupos vulnerables, al aumentar las desigualdades y obstaculizar la implementación de la Agenda 2030 y la consecución de la sostenibilidad a largo plazo. De ahora en adelante, se notarán más impactos. En el informe, se destacan tres cuestiones principales para la elaboración de una nueva orientación sobre políticas. En primer lugar, además de las actuales perturbaciones a corto plazo, están afectando la vida de las personas los desarrollos a largo plazo, como el aumento de la migración y sus nuevas pautas, los cambios demográficos, la urbanización y los avances tecnológicos. Por ello, es esencial integrar el pensamiento crítico y creativo y la concienciación sostenible en los esfuerzos de educación permanente para fomentar una cultura de resiliencia y adaptabilidad, en particular mediante el uso de la tecnología y la digitalización para los estudiantes y los trabajadores. En segundo lugar, la resiliencia a largo plazo para el

desarrollo de los recursos humanos requiere anclar las acciones en toda la sociedad, a través de políticas más holísticas e inclusivas y del involucramiento de todas las partes interesadas, como ocurrió con el enfoque de «Una sola salud», que combina medidas sobre el cambio climático, el medio ambiente, el bienestar mental y la salud física. Por último, la cooperación multilateral para abordar los desafíos transfronterizos es más importante que nunca.

14. **El Sr. Torero Cullen** (Economista Jefe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)), hablando por videoconferencia, presenta el informe del Secretario General sobre la erradicación de la pobreza rural a fin de implementar la Agenda 2030 (A/77/209). El orador dice que el informe señala que más del 80 % de los habitantes del mundo que se encuentran en situación de pobreza extrema y el 84 % de los que están en situación de pobreza multidimensional aguda viven en zonas rurales. La mayoría depende de los sistemas agroalimentarios y de los recursos naturales para su subsistencia, por lo que están más expuestos a la sobreexplotación de los recursos naturales y al cambio climático. Las personas pobres de las zonas rurales se enfrentan a la exclusión social y al aislamiento geográfico, lo que se traduce en bajos niveles de acceso a la educación, la salud y la protección social, y en mayores índices de inseguridad alimentaria y nutrición que en las zonas urbanas. Además, poseen menos bienes, como la tierra, y tienen escaso acceso a recursos productivos, oportunidades de trabajo decente e infraestructuras básicas. Su situación se ve agravada por las desigualdades estructurales. La desigualdad en los ingresos a nivel mundial ha aumentado por primera vez en 20 años; la evidencia muestra que los altos niveles de desigualdad socavan el impacto del crecimiento económico en la reducción de la pobreza e impiden que las personas pobres de las zonas rurales participen en el desarrollo y se beneficien de él, situación que afecta de forma desproporcionada a las mujeres y a los trabajadores migrantes de las zonas rurales, los agricultores familiares y los Pueblos Indígenas.

15. La pandemia de COVID-19 ha revertido los logros en la reducción de la pobreza conseguidos con tanto esfuerzo, lo que perjudica desproporcionadamente a las poblaciones social y económicamente más vulnerables, quienes en su mayoría viven en zonas rurales, ya que ante la pérdida de sus ingresos y puestos de trabajo se recuperan a un ritmo más lento que los más ricos. La desaceleración económica y el aumento de los precios de los alimentos y la energía también han exacerbado las desigualdades estructurales existentes, y las medidas para apoyar la recuperación de los medios de vida a

menudo no llegan a las personas en situación de pobreza extrema, especialmente en las zonas rurales. Para invertir este escenario, se necesita una acción transformadora más ambiciosa para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 1, relativo a la erradicación de la pobreza, en las zonas rurales. Quizás los Estados Miembros quieran redoblar las iniciativas para erradicar la pobreza rural, en particular mediante la lucha contra las desigualdades de ingresos y riqueza, y adoptar medidas inmediatas para impedir que las personas caigan en la pobreza a corto plazo, todo esto en compañía de políticas de más largo plazo, inclusivas, basadas en los derechos, multisectoriales y sostenibles para abordar las desigualdades estructurales en las zonas rurales. Asimismo, es esencial: a) incrementar la inversión para transformar los sistemas agroalimentarios y promover vías de industrialización inclusivas y sostenibles de bajas emisiones; b) velar por el acceso a bienes productivos, oportunidades de trabajo decente, protección social, servicios de educación y salud de calidad, mejores infraestructuras rurales y servicios digitales y financieros; c) velar por que dichas inversiones lleguen a los agricultores familiares y a los productores en pequeña escala, a las mujeres y a los jóvenes rurales, a los migrantes y a los Pueblos Indígenas; y d) mejorar la recopilación de datos desglosados para una mejor formulación de políticas a fin de acelerar la erradicación de la pobreza rural e implementar la Agenda 2030. La agricultura y los sistemas alimentarios son cruciales para promover los medios de vida rurales, el trabajo decente y las comunidades empoderadas, tal y como se señaló en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. Además, las iniciativas para transformar los sistemas agroalimentarios a lo largo del espectro rural-urbano deben incluir a los más pobres y facilitar el acceso equitativo a la tierra, los recursos hídricos y los mercados, entre ellas la promoción de vías de industrialización inclusivas y sostenibles de bajas emisiones en consonancia con las prioridades nacionales de mitigación y adaptación.

16. Presentando el informe del Secretario General sobre desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición (A/77/241), el orador dice que la pandemia de COVID-19 ha puesto en evidencia la fragilidad de los sistemas agroalimentarios y que las medidas de recuperación actuales no tienen la magnitud necesaria para lograr la seguridad alimentaria y una buena nutrición. Pese a que la pandemia y las medidas restrictivas impuestas a causa de ella están llegando a su fin, los índices mundiales de hambre siguen en aumento, lo que refleja la persistencia de la desigualdad estructural en la recuperación económica. En 2021, hubo 46 millones de personas más que padecieron de

subalimentación crónica que en 2020, y 150 millones más que antes de la pandemia. Adicionalmente, la subalimentación ha aumentado casi un 2 % desde el comienzo de la pandemia, y 3.100 millones de personas no pueden permitirse una dieta saludable. Por lo tanto, la situación nutricional es claramente alarmante a pesar de ciertos avances en la lucha contra el retraso del crecimiento, la emaciación y el sobrepeso, y puede ser aún peor de lo que se informa, ya que algunos datos no estaban disponibles durante la pandemia. Los conflictos son otro de los principales causantes de la inseguridad alimentaria aguda.

17. Las desigualdades estructurales prevalecen en los sistemas alimentarios y la proporción de pobreza, hambre e inseguridad alimentaria es mayor entre quienes dependen de la agricultura para subsistir. Los productores de alimentos en pequeña escala, entre ellos los agricultores familiares y los trabajadores agrícolas, están particularmente expuestos, dado que sus ingresos y oportunidades son inferiores a los de los medianos y grandes productores. El acceso a los recursos es desigual, ya que cada vez hay más tierras que se concentran en las grandes explotaciones agrícolas, las cuales gestionan más del 70 % de las tierras cultivables a pesar de representar solo el 1 % de todas las explotaciones agrícolas. El costo de las dietas saludables ha ido en constante aumento, y se calcula que el 80 % de los africanos no las pueden costear. La desigualdad en la distribución de la riqueza hace que los productores de alimentos en pequeña escala tengan poca probabilidad de beneficiarse del alza de precios de los alimentos debido al aumento de los costos de la energía. Las mujeres están más expuestas a la pobreza y a la inseguridad alimentaria, puesto que tienen menos oportunidades, menor acceso a los recursos productivos e ingresos medios inferiores frente a los hombres. Aunque se prevé que la población juvenil se triplicará para 2050, el sector rural envejece debido a la falta de oportunidades para los jóvenes, y la inversión para apoyar su potencial de innovación en las economías rurales es insuficiente.

18. Se han logrado algunos avances en la gestión sostenible de los recursos naturales, en particular los hídricos y forestales, pero las metas de diversidad genética y restauración de los ecosistemas están lejos de alcanzarse. El cambio climático afecta la capacidad de producción debido a las temperaturas extremas, el aumento de las precipitaciones e inundaciones y la variabilidad del comportamiento de las plagas, por lo que es necesario redoblar las acciones para mejorar la contribución de la agricultura a la mitigación del cambio climático y la adaptación a él. Además, las pequeñas y medianas empresas se enfrentan a desafíos comerciales

y de inversión, ya que tienen menos acceso a la inversión y una menor capacidad de innovación y digitalización. Aunque el comercio mundial se mostró resiliente durante la pandemia, dado que solo hubo interrupciones a corto plazo en las cadenas de valor, la inversión en la agricultura disminuyó porque se desviaron los recursos para atender las necesidades relacionadas con la pandemia. Las amplias repercusiones de la guerra en Ucrania amenazan los medios de vida de más de 1.000 millones de personas y obstaculizan la capacidad de los países, en particular los países en desarrollo, para movilizar los recursos necesarios, y así apoyar la recuperación económica y la aplicación de medidas para respaldar los medios de vida de los más vulnerables.

19. A fin de revertir estas tendencias, se debe reconocer la interconexión de los impactos económicos, sociales y ambientales en los sistemas agroalimentarios, como también la necesidad de una mayor ambición y acciones para lograr la sostenibilidad y la resiliencia de los sistemas alimentarios. Con enfoques integrales, transversales y de múltiples partes interesadas, el objetivo de acabar con el hambre y la malnutrición para 2030 debería resultar alcanzable. Las instancias decisorias pueden considerar lo siguiente: a) velar por que se apliquen medidas para corregir las distorsiones y interrupciones del comercio y mejorar la disponibilidad de productos básicos e insumos agrícolas mediante el aumento de la resiliencia a través de la protección, la gestión sostenible y la restauración de la biodiversidad y los ecosistemas; b) desarrollar la resiliencia de los sistemas y las personas mediante la creación de capacidades, la difusión de buenas prácticas para una agricultura adaptable, la inversión en predicciones basadas en datos, la ciencia y la innovación, el mapeo exhaustivo y el fomento de la digitalización; c) abordar las brechas en los sistemas de alerta temprana y de acción temprana, aumentar la preparación, reforzar los vínculos entre la asistencia humanitaria y para el desarrollo y luchar contra las desigualdades; d) empoderar a los agentes rurales, en especial las mujeres, los jóvenes, los Pueblos Indígenas y los productores de alimentos en pequeña escala, mejorando el acceso a los conocimientos, recursos, activos y servicios y protegiendo sus medios de vida mediante políticas e intervenciones específicas; y e) mejorar la disponibilidad y el acceso a datos fiables y desglosados para la adopción de decisiones, como también para fomentar la inversión y maximizar la contribución de la agricultura al crecimiento económico inclusivo. Es de suma importancia que los países conviertan en acción los compromisos contraídos en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, a través de la experiencia técnica disponible en el sistema

de las Naciones Unidas, en particular la FAO, y sus asociados para acelerar la transformación mediante intervenciones de bajo costo y gran repercusión.

20. *La Sra. Stoeva (Bulgaria) ocupa la Presidencia.*

21. **El Sr. Khan** (Pakistán), hablando en nombre del Grupo de los 77 y China, dice que alrededor de 1.000 millones de personas —casi el 15 % de la población mundial— sobreviven en condiciones de pobreza y carecen de los ingresos y la capacidad necesarios para vivir con dignidad. Al ser la violación más generalizada de los derechos humanos y la causa fundamental de la inestabilidad socioeconómica y de los problemas políticos y de seguridad, la pobreza provoca un sufrimiento humano masivo, y es justo que figure como el primer Objetivo de Desarrollo Sostenible.

22. Aunque la pobreza ha disminuido visiblemente en los últimos 30 años, las crisis recientes han empujado a unos 100 millones de personas a la pobreza extrema, mermando los avances realizados en su erradicación. Como dijo Nelson Mandela, la pobreza no es natural, sino causada por los seres humanos, y puede superarse con la acción humana. En la actualidad, las 26 personas más ricas del mundo poseen tanta riqueza como la mitad de la población mundial. Mientras que las naciones más ricas han movilizado más de 17 billones de dólares en respuesta a la pandemia de COVID-19, los países en desarrollo luchan por encontrar siquiera una fracción de los 4,3 billones necesarios para recuperarse de ella y alcanzar los Objetivos. Además, es irónico que los países que menos han contribuido a la degradación del clima sean los que más sufren la pobreza relacionada con el cambio climático. Ante la magnitud de la crisis, los Gobiernos han planeado o puesto en marcha más de 3.000 medidas de protección social durante la pandemia, como las transferencias directas en efectivo. Sin embargo, el repunte de los precios de los alimentos y la energía requiere apoyo financiero y logístico e inversiones adicionales, incluyendo mediante una acción coordinada de la comunidad internacional que se base en la resolución [76/264](#) de la Asamblea General, relativa a la situación de la inseguridad alimentaria mundial. Los productores de alimentos deben recibir un acceso adecuado a semillas, fertilizantes y financiación para ampliar la producción alimentaria local y nacional. Dado que se han perdido 220 millones de empleos a tiempo completo, es necesario promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente.

23. Se deben abordar las causas sistémicas de la pobreza: conflictos, desplazamientos forzados y vulnerabilidades socioeconómicas y ambientales. Las estructuras financieras, productivas y comerciales

deben hacerse justas y equitativas, debe cesar la explotación de los recursos naturales de los países más pobres y se debe aplicar y respetar el derecho internacional para que los países más pobres alcancen la parte de desarrollo mundial que les corresponde. Además, se deben movilizar recursos financieros para los países en desarrollo mediante una buena administración de la deuda, la recanalización de los derechos especiales de giro no utilizados, la emisión de derechos adicionales y la ampliación de las subvenciones y la financiación en condiciones favorables, en particular para los países con dificultades financieras extremas o que sufren desastres naturales o provocados por el ser humano. Se podrá acelerar el logro de los Objetivos mediante grandes inversiones en infraestructuras sostenibles y nuevas tecnologías, y superando la brecha digital para que los países en desarrollo puedan seguir un paradigma de desarrollo moderno e inclusivo. Los países desarrollados deben cumplir sus compromisos de proporcionar apoyo financiero, tecnológico y de creación de capacidades para erradicar la pobreza y lograr los Objetivos, y también deben levantarse las medidas coercitivas unilaterales contra los países en desarrollo.

24. **La Sra. Motsumi** (Botswana), hablando en nombre del Grupo de los Países en Desarrollo sin Litoral, dice que el mundo está retrocediendo en las acciones para acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición debido al contexto difícil e incierto generado por la pandemia de COVID-19, el cambio climático y el empeoramiento de las perspectivas económicas. Las actuales vías de crecimiento deben transformarse para lograr la erradicación de la pobreza y los demás Objetivos de Desarrollo Sostenible, a través de marcos normativos nacionales e internacionales coherentes e integrados.

25. También persiste una sustancial brecha de género, en particular en lo que respecta al empleo, la seguridad alimentaria y el uso de Internet en los países en desarrollo sin litoral, y las mujeres se han visto especialmente expuestas a los impactos de la pandemia en los ámbitos social, sanitario y económico. Además, la pandemia ha demostrado la importancia de las tecnologías digitales y ha acelerado su adopción, pero en 2021, cuando más se necesitó Internet, la tasa de uso en los países en desarrollo sin litoral fue del 34,7 %, frente a una media mundial del 63 %, debido principalmente al elevado costo y la limitada asequibilidad del acceso de banda ancha.

26. La comunidad internacional y los asociados para el desarrollo deben ayudar a los países en desarrollo sin litoral a ampliar los programas de protección social y reforzar las redes de seguridad social para evitar que los

grupos vulnerables caigan más profundamente en la pobreza. Para lograr el Programa de Acción de Viena en favor de los Países en Desarrollo Sin Litoral para el Decenio 2014-2024, así como los Objetivos, son clave las siguientes acciones: a) procurar que las redes de seguridad tengan en cuenta las cuestiones de género; b) mejorar el acceso de las mujeres a la formación y al crédito; c) aumentar sus derechos a la propiedad y a la tierra; y d) procurar que hombres y mujeres tengan igual acceso a los alimentos, el empleo y la tecnología. La comunidad internacional debe proporcionar apoyo rápido presupuestario y en materia de balanza de pagos con una condicionalidad limitada para que los países en desarrollo sin litoral puedan hacer frente adecuadamente a los desafíos, y también debe aumentar su apoyo humanitario y técnico, tanto financiero como en especie, para proporcionar seguridad alimentaria y medios de subsistencia y reforzar las cadenas mundiales de valor y suministro.

27. **La Sra. Chimbiri Molande** (Malawi), hablando en nombre del Grupo de los Países Menos Adelantados, dice que esos países soportan la peor parte de los retos interrelacionados que plantean la pandemia de COVID-19, la guerra en Ucrania y la implacable crisis climática. Se recuperan lentamente de la pandemia, y la pobreza sigue siendo un importante reto para el desarrollo. Alrededor de 251 millones de personas en los países menos adelantados sufren ya inseguridad alimentaria, y se prevé que más personas de estos países se verán abocadas a la inseguridad alimentaria y la pobreza extrema para finales de 2022. La hambruna se cierne sobre el Cuerno de África, y varios países en situación de conflicto o posconflicto sufren ya una crisis humanitaria, agravada por la escasez de cereales y fertilizantes y el aumento del costo de la energía.

28. Erradicar la pobreza extrema es uno de los objetivos generales del Programa de Acción de Doha en favor de los Países Menos Adelantados. Para ello, en primer lugar es necesario mejorar la capacidad productiva y el acceso a los mercados con el fin de lograr un crecimiento económico sostenible e inclusivo. El apoyo y las alianzas internacionales, incluida la cooperación Sur-Sur, son cruciales para promover la transferencia de tecnología, la inversión extranjera directa y el desarrollo de las infraestructuras, proporcionar asistencia técnica y ayuda para el comercio y constituir la capacidad humana e institucional de los países menos adelantados. Otra herramienta importante es la financiación del desarrollo, incluido el fácil acceso a una financiación climática predecible, especialmente para la adaptación. La asistencia oficial para el desarrollo, actualmente por debajo de la meta de las Naciones Unidas

del 0,15-0,2 %, debe incrementarse, y también es necesario actuar para aliviar la carga de la deuda. En tercer lugar, los sistemas de protección social eficaces y el acceso universal a una educación de calidad y al desarrollo de aptitudes son necesarios para que los países menos adelantados impulsen el capital humano y la productividad, reduzcan las desigualdades, aumenten la resiliencia y acaben con el ciclo intergeneracional de la pobreza. Por último, la capacidad productiva agrícola y la autosuficiencia alimentaria deben mejorarse invirtiendo en infraestructuras rurales sostenibles, aprovechando la ciencia, la tecnología y la innovación, facilitando el acceso a los mercados de insumos y crédito, mejorando las cadenas de valor agrícolas y usando el comercio regional y mundial. Erradicar la pobreza es fundamental para un desarrollo inclusivo, sostenible y resiliente, y no hay tiempo que perder para actuar.

29. La oradora, en nombre de Malawi, agradece que los oradores hayan tomado conciencia de que la mayoría de las personas que viven en la pobreza residen en zonas rurales donde las infraestructuras y los servicios sociales y financieros son inexistentes o mínimos. La Comisión debe examinar la necesidad de que las instituciones mundiales y nacionales no solo revisen sus políticas, normas y reglamentos de gobierno para asegurar que los más rezagados puedan participar en los procesos de toma de decisiones, sino que también lleven a cabo las intervenciones de desarrollo de forma diferente, centrándose en la construcción de infraestructuras en los lugares donde viven los pobres de las zonas rurales.

30. **El Sr. Dang Hoang Giang** (Viet Nam), en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), dice que la agricultura es un sector clave en Asia Sudoriental, que proporciona empleo hasta al 30 % de la población de la región y aporta el 12 % de su PIB, y que contribuye significativamente a la mitigación de la pobreza, la reducción de la malnutrición, la erradicación del hambre y el desarrollo sostenible. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 y la crisis alimentaria de 2022 han causado daños sustanciales a la producción agrícola, la distribución y los medios de subsistencia; por tanto, la seguridad alimentaria requiere atención y medidas urgentes. La ASEAN se compromete a reforzar la seguridad alimentaria de la región mediante planes de acción y marcos estratégicos sobre alimentación, nutrición, agricultura, silvicultura y desarrollo rural, con el apoyo y las recomendaciones sobre políticas por parte del sistema de las Naciones Unidas.

31. La erradicación de la pobreza es una prioridad clave para la ASEAN, que ha avanzado en la puesta en



marcha de iniciativas para impulsar la cooperación regional en favor del desarrollo rural y urbano inclusivo, la promoción del comercio y la inversión, la mejora del liderazgo empresarial y el desarrollo educativo y de los recursos humanos, y el fomento de alianzas más estrechas entre los Gobiernos y el sector privado. También ha implementado un plan de acción estratégico sobre las pequeñas y medianas empresas para centrarse en el acceso a los mercados, la financiación y las aptitudes.

32. La vulnerabilidad al cambio climático, estrechamente vinculada a la mitigación de la pobreza y a la seguridad alimentaria, es una de las principales preocupaciones de la ASEAN, una de las regiones más expuestas al riesgo. La ASEAN reafirma su compromiso de implementar la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Acuerdo de París relativo a la Convención, en particular el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas y las capacidades respectivas, a la luz de las diferentes circunstancias nacionales.

33. **El Sr. Edokpa** (Nigeria), hablando en nombre del Grupo de los Estados Africanos, dice que la Unión Africana se ha fijado la ambiciosa meta de eliminar el hambre y la inseguridad alimentaria para 2025, como se refleja tanto en la Agenda 2063: el África que Queremos como en la Declaración de Malabo sobre la Aceleración del Crecimiento y la Transformación de la Agricultura en pro de la Prosperidad Común y la Mejora de los Medios de Vida, pero que el continente no está actualmente en vías de alcanzar la meta. Los sistemas alimentarios son especialmente sensibles a los conflictos y a las perturbaciones ambientales, sanitarias y económicas. Este fenómeno puede crear una crisis alimentaria en África. Por ejemplo, los efectos del cambio climático y las tensiones geopolíticas han hecho subir los precios del trigo, el pan y los fertilizantes y han provocado la escasez de otros suministros. Incluso antes de la crisis, millones de personas en África carecían de acceso a alimentos seguros y suficientes, agua limpia, energía y otras necesidades básicas.

34. Para eliminar el hambre y la inseguridad alimentaria en África, es necesario afrontar las interdependencias en términos de agricultura, desarrollo, crecimiento económico, agricultura familiar y de pequeño agricultor, comercio internacional, sistemas de protección social y crisis emergentes, teniendo en cuenta al mismo tiempo las áreas problemáticas graves. La tarea de aumentar el suministro a todos los segmentos de la población implica soluciones técnicas como semillas, fertilizantes y sistemas de riego mejorados. África debe reforzar sus sistemas alimentarios mediante intervenciones

inmediatas que se refuercen mutuamente para eliminar la pobreza y la inseguridad alimentaria. A corto plazo, debe minimizar la disrupción de las cadenas de suministro intraafricanas, mientras que los planteamientos a mediano y largo plazo deberán incluir la integración del apoyo y las alianzas mundiales mediante la mejora de las estadísticas, los datos y las tecnologías digitales. El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo podrá contribuir a reforzar el impacto de las soluciones mejorando el alineamiento de las políticas mundiales a las prioridades regionales y nacionales y teniendo en cuenta las distintas realidades. Es necesario movilizar recursos financieros y no financieros para desarrollar los sectores de la agricultura, la pesca, los bosques y el procesamiento de alimentos y canalizarlos eficazmente hacia intervenciones integradas en lugar de mejoras segregadas. También es esencial invertir en nuevas tecnologías y prácticas, como semillas mejoradas y razas animales adaptadas al cambio climático y sistemas modernos de almacenamiento y gestión de cosechas. Deben promoverse prácticas climáticamente inteligentes y resilientes a la biodiversidad, también para gestionar el riesgo de desastres, al tiempo que se refuerza el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz en entornos frágiles. También es clave abordar factores transversales como los conflictos y la debilidad de las estructuras institucionales, y todas las partes interesadas deben acelerar los esfuerzos para apoyar una agricultura y unos sistemas alimentarios sostenibles en África, reforzando la productividad agrícola, impulsando la producción nacional y apoyando el acceso a la energía. Por último, las soluciones innovadoras deben vincularse a las iniciativas existentes y reforzar los marcos regionales y nacionales para impulsar la integración económica y el comercio, como la Zona de Libre Comercio Continental Africana, el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África y la Iniciativa de la Gran Muralla Verde del Sáhara y el Sahel.

35. **El Sr. Almoslechner** (Austria), hablando también en nombre de Etiopía, dice que, como copresidentes del Grupo de Amigos del Desarrollo Industrial Inclusivo y Sostenible, los dos países acogen con satisfacción la inclusión del tema del programa “Cooperación para el desarrollo industrial” en el programa de trabajo de la Segunda Comisión para su septuagésimo séptimo período de sesiones, en un momento en que la industrialización parece más importante que nunca como factor clave del desarrollo sostenible. Los persistentes efectos de la pandemia de COVID-19, las tensiones y conflictos geopolíticos y la triple crisis planetaria han invertido décadas de progreso en lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las

microempresas y las pequeñas y medianas empresas, que representan el mayor sector empresarial en los países en desarrollo y una parte significativa de las empresas en los países desarrollados, se ven afectadas de forma desproporcionada, y la recuperación permanece desigual en todo el mundo. También es necesario prestar especial atención a las mujeres, la juventud y los empresarios de la economía informal. Como subraya la ONUDI, las capacidades industriales, en particular las tecnologías de producción digital, son de importancia fundamental en términos de resiliencia y preparación para el futuro. La industrialización ha sacado a millones de personas de la pobreza proporcionándoles empleo e ingresos, y el estrecho vínculo entre el desarrollo industrial inclusivo y sostenible y el desarrollo económico, social y ambiental a largo plazo sigue siendo válido e innegable. El refuerzo de la seguridad alimentaria, el acceso a la energía sostenible y la descarbonización, unas cadenas de suministro justas y la capacidad de fabricar localmente productos sanitarios esenciales serán aún más importantes de ahora en adelante.

36. Como organismo responsable del Objetivo de Desarrollo Sostenible 9, relativo a la industria, la innovación y las infraestructuras, la ONUDI tiene el mandato de apoyar a los países en la promoción de la cooperación para el desarrollo industrial, y ha hecho un llamamiento a la comunidad internacional para que impulse el desarrollo industrial inclusivo y sostenible en el período previo al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2023 y la Cumbre del Futuro de 2024, así como en el contexto del próximo *Financing for Sustainable Development Report 2023* y el próximo foro del Consejo Económico y Social sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo.

37. **El Sr. Pérez Ayestarán** (República Bolivariana de Venezuela), hablando en nombre del Grupo de Amigos en Defensa de la Carta de las Naciones Unidas, dice que la erradicación de la pobreza y el poner fin al hambre han sido durante mucho tiempo las principales prioridades de la comunidad internacional. Ambas constituyen el núcleo de la Agenda 2030, que es la hoja de ruta no solo para alcanzar sociedades más pacíficas, justas e inclusivas, sino también para superar los retos comunes y hacer realidad el derecho inalienable al desarrollo. Sin embargo, actualmente esos objetivos están aún más lejos de alcanzarse, ya que más de 700 millones de personas viven en la pobreza extrema y más de 820 millones padecen hambre. La pandemia de COVID-19 ha agravado esta realidad, que se espera que se deteriore aún más a la luz de los retos preexistentes, como el cambio climático y la crisis que afecta a la economía mundial, las cadenas de suministro y los

costos de transporte. Además, las posibles repercusiones de las tensiones geopolíticas en curso son preocupantes porque no solo agravan unas condiciones socioeconómicas ya difíciles, sino que también provocan una mayor incertidumbre y afectan al costo de productos básicos como los alimentos y la energía.

38. La continua aplicación de medidas coercitivas unilaterales agrava los desafíos mundiales y socava los esfuerzos nacionales para implementar la Agenda 2030, en flagrante violación de los principios de la Carta y del derecho internacional. Dado su amplio alcance, sus implicaciones extraterritoriales y su naturaleza sistémica, estas medidas ilegales exacerban deliberadamente la crisis multifacética y seguirán causando y prolongando el sufrimiento humano a menos que se les ponga fin de inmediato, permitiendo a todas las naciones aprovechar plenamente su potencial productivo y contribuir a superar los retos actuales. La aplicación ilegal de medidas coercitivas unilaterales dirigidas contra la población civil, como parte de una política generalizada que resulta en sufrimientos innecesarios, equivale a un crimen de lesa humanidad e impide la plena consecución del desarrollo económico y social. No solo es un ataque deliberado contra el derecho al desarrollo, sino que también crea y agrava la pobreza y la desigualdad en los países afectados, incluyendo hacer casi imposible la compra de equipos o piezas para el desarrollo agrícola. La Organización Mundial de la Salud ha reconocido que esas medidas ponen en riesgo la seguridad alimentaria mundial, y varias otras entidades de las Naciones Unidas han reafirmado que las medidas provocan un aumento de los precios de los alimentos. Eliminarlas solo contribuirá a los esfuerzos para abordar la actual crisis de seguridad alimentaria.

39. El Grupo acoge con satisfacción la creación del Grupo de Respuesta Mundial a la Crisis de la Alimentación, la Energía y las Finanzas y pide que se evalúe el impacto negativo de las sanciones unilaterales en la crisis mundial. El camino para superar los retos actuales no consiste en aplicar medidas coercitivas unilaterales o imponer restricciones comerciales injustificadas y arbitrarias, sino en adoptar medidas conjuntas que sean eficaces, inclusivas e innovadoras, de conformidad con la Carta y el derecho internacional.

40. **La Sra. Baimarro** (Sierra Leona) dice que la pandemia de COVID-19 ha provocado que la pobreza extrema aumente por primera vez desde 1998, empujando a 77 millones de personas más a la pobreza extrema y retrasando el progreso para acabar con la pobreza extrema en tres o cuatro años a nivel mundial y en ocho o nueve años en los países de ingreso bajo. Este fenómeno ha expuesto lagunas y fallos en los sistemas de protección social, así como desigualdades

estructurales y diversas formas de discriminación que agravan y perpetúan la pobreza. Es necesaria una acción colectiva renovada para aumentar la producción y la productividad agrícolas con el fin de combatir el hambre, la malnutrición y la pobreza, los mayores retos a los que se enfrenta actualmente el mundo. Casi el 12 % de la población mundial, es decir, 928 millones de personas, sufrieron inseguridad alimentaria grave en 2020, 148 millones más que en 2019; aproximadamente una de cada tres personas en el mundo no tuvo acceso a una alimentación adecuada durante 2020, lo que representa un incremento de 320 millones de personas en un año. Más del 90 % de los niños con retraso del crecimiento y emaciación y más del 70 % de los niños con sobrepeso se encuentran en África y Asia.

41. Sierra Leona ha experimentado tendencias similares, con 2 millones de personas en estado de hambre crónica y 1,1 millones en estado de hambre aguda en 2021, de una población total de 8,2 millones. Para acabar con el hambre y transformar el sector agrícola del país, el Ministerio de Agricultura y Silvicultura ha emprendido cambios políticos estratégicos para aumentar la superficie cultivada e incrementar las tasas de rentabilidad. Las intervenciones apuntan a establecer un entorno propicio que promueva la inversión del sector privado en la agricultura, reduzca las ineficiencias en la prestación de servicios y proteja a los pequeños agricultores, e incluye la mecanización de las explotaciones impulsada por el sector privado, una línea de crédito agrícola para importar insumos agrícolas, un sistema de billeteras para fomentar la eficiencia y la transparencia y una estrategia de extensión ampliada para proporcionar información a los agricultores con el fin de ayudarlos en la toma de decisiones, impulsar la producción y generar ingresos.

42. **El Sr. Pisarevich** (Belarús) dice que, aunque es evidente que el mundo tiene capacidad y recursos suficientes para garantizar una nutrición adecuada para toda la población, la realidad es que más de 800 millones de personas sufren subalimentación crónica en todo el mundo. En consecuencia, la comunidad internacional se está quedando rezagada en la aplicación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 de poner fin al hambre. La situación en su conjunto es provocada por una globalización desigual, que aumenta la desigualdad de riqueza en el planeta. De hecho, la creciente prosperidad del mundo desarrollado en las últimas décadas no ha mejorado la situación alimentaria y nutricional de muchos países en desarrollo. Además, en muchas partes del mundo, los múltiples conflictos y crisis en curso, incluida la pandemia de COVID-19, impiden la erradicación de la pobreza. Por tanto, impiden también proveer de una nutrición adecuada a

todas las personas. Los procesos negativos del cambio climático también socavan sistemáticamente la seguridad alimentaria mundial.

43. Las medidas comerciales restrictivas son otro factor que contribuye a la falta de seguridad alimentaria mundial. Las restricciones y sanciones económicas impuestas por los Gobiernos occidentales contra Belarús y Rusia, sin mandato de las Naciones Unidas, han provocado una fuerte reducción del suministro de fertilizantes y cereales en los mercados internacionales. Estas restricciones han desencadenado una serie de acontecimientos que, en última instancia, han provocado la actual crisis de seguridad alimentaria mundial y el hambre de millones de personas en los países en desarrollo. De hecho, la actual crisis alimentaria no podrá resolverse a menos que se permita el acceso sin restricciones de los fertilizantes y alimentos de Belarús y Rusia a los mercados internacionales. Por ello, la delegación de Belarús pide a los Estados que imponen medidas restrictivas ilegales y unilaterales contra otros países que abandonen esas políticas perjudiciales.

44. Belarús aboga por consolidar las acciones de la comunidad internacional en la lucha contra el hambre y también concede gran importancia al refuerzo de la seguridad alimentaria nacional. Para ello, se está mejorando la producción agrícola, se ha creado un sector agroalimentario nacional sostenible, avanzado e innovador, y Belarús proporciona asistencia humanitaria a otros Estados necesitados de forma bilateral. Belarús se dispone a seguir contribuyendo a la seguridad alimentaria mundial suministrando a los mercados mundiales una amplia gama de productos alimentarios, fertilizantes y equipos agrícolas, y compartiendo su experiencia y formando especialistas. También se compromete a trabajar con la FAO y otras organizaciones internacionales pertinentes para promover el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria nacional.

45. **El Sr. Al-Thani** (Qatar) dice que la pobreza y la desigualdad se ven exacerbadas por la pandemia de COVID-19, el cambio climático y la escalada de los conflictos. El Programa de Acción de Doha en favor de los Países Menos Adelantados hace un gran hincapié en la erradicación de la pobreza. La segunda parte de la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, prevista para marzo de 2023 en Doha, será una oportunidad para lograr cambios en la vida de millones de personas y crear un impulso para que los países menos adelantados logren los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

46. El orador se complace en anunciar que Qatar acaba de ser elegido para un mandato de tres años como presidente de la Junta Directiva de la Organización Islámica para la Seguridad Alimentaria. El Fondo de Qatar para el Desarrollo acaba de aportar 90 millones de dólares al Programa Mundial de Alimentos (PMA) para responder a las necesidades urgentes en el Yemen, además de una contribución básica de 10 millones de dólares para las necesidades críticas en materia de seguridad alimentaria. La iniciativa Nanmo (“crecer juntos”), que puso en marcha el Fondo en colaboración con la Fundación Bill y Melinda Gates, ha prometido 200 millones de dólares para ayudar a los pequeños agricultores de África Subsahariana a afrontar los desafíos que plantea el cambio climático. El Fondo también ha aportado un total de 50 millones de dólares a la iniciativa del fondo Lives and livelihood, lanzada junto con el Banco Islámico de Desarrollo y otros donantes, que se centra en tres sectores: la agricultura, la salud y la infraestructura.

47. **El Sr. Pechpoy** (Tailandia) dice que la pandemia de COVID-19, el cambio climático y las tensiones geopolíticas actuales exacerbaron las desigualdades y provocaron una crisis tridimensional alimentaria, energética y financiera, que causa un serio impacto en los grupos más vulnerables de los países en desarrollo y amenaza con desestabilizar los avances en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que tanto ha costado realizar. Para implementar la Agenda 2030, es necesario salvaguardar el multilateralismo facilitando un diálogo constructivo y mejorando la coordinación de las políticas entre las entidades del sistema de las Naciones Unidas y las otras partes interesadas a fin de evitar la mayor crisis alimentaria de la historia. Para fomentar el flujo transfronterizo constante de alimentos, fertilizantes y bienes esenciales, es fundamental que todos los países mantengan abiertas sus cadenas de suministro y se abstengan de imponer restricciones a la exportación incompatibles con las normas de la Organización Mundial del Comercio. Por lo tanto, Tailandia acoge con beneplácito las acciones para establecer un corredor marino que permita exportar productos alimenticios con seguridad a las naciones de África y la decisión de que la ayuda humanitaria brindada por el PMA esté exenta de las prohibiciones de exportar alimentos. Tailandia seguirá trabajando con el PMA para prestar asistencia alimentaria de emergencia a las personas en situación de vulnerabilidad. Asimismo, para prepararse mejor ante futuras crisis, es necesario acelerar la transformación de los sistemas alimentarios con el fin de lograr una mayor resiliencia y sostenibilidad.

48. La agroecología es una respuesta imprescindible para abordar la triple crisis planetaria y construir sistemas alimentarios más saludables y equitativos. En consecuencia, Tailandia intenta desarrollar un modelo de economía biológica, verde y circular a fin de lograr un crecimiento económico pospandémico más equilibrado, mientras se preserva también el medio ambiente. Es importante velar por que los pequeños agricultores tengan acceso a tecnologías e innovaciones asequibles. Como uno de los mayores exportadores de alimentos, Tailandia seguirá fortaleciendo la seguridad alimentaria mundial y compartiendo las mejores prácticas en materia de autosuficiencia alimentaria, gestión sostenible del suelo y agricultura inteligente a través de la cooperación Sur-Sur y triangular.

49. Aunque desde 2016 no hay personas que vivan por debajo del umbral internacional de pobreza en Tailandia, se necesitan soluciones transformadoras para abordar las crecientes desigualdades en ingresos y riqueza. A tal efecto, Tailandia estableció un índice de pobreza multidimensional nacional y desarrolló una base de datos a fin de prestar apoyo específico a los grupos vulnerables, al tiempo que se empodera a las comunidades locales mediante la inversión en una cobertura sanitaria universal, educación y protección social.

50. **La Sra. Juárez Argueta** (Guatemala) dice que, aunque su país tiene una larga tradición de potencial en la agricultura, los pequeños agricultores se enfrentan a un entorno muy complejo que les impide desarrollar sus actividades y mejorar sus medios de subsistencia. El cambio climático ha contribuido al hambre al destruir cultivos e infraestructuras productivas, lo cual aumenta la pobreza y los flujos migratorios, como lo demuestran actualmente los efectos de la tormenta tropical Julia. El mundo está al borde de una crisis alimentaria mundial, pero en lugar de tomar medidas para frenar esta tendencia tras la pandemia de COVID-19, se afronta una disrupción aún mayor de los sistemas mundiales de suministro. Las causas subyacentes del hambre se agravan debido al aumento de la inflación y de los precios de los alimentos y el combustible. El hambre no es simplemente una cuestión de estadísticas, sino que tiene rostro humano: los niños menores de cinco años, las mujeres en pobreza extrema y la población que vive en zonas rurales son quienes más sufren de malnutrición. Por lo tanto, es de vital importancia reforzar los sistemas de protección social, mejorar la atención primaria de salud y garantizar la disponibilidad de alimentos.

51. Guatemala ha emprendido varias iniciativas para mejorar la nutrición y la salud, ayudar a los agricultores familiares con la conservación de suelos, brindar

alimentos a quienes corren el riesgo de perder sus cosechas y mejorar los sistemas productivos y de riego. El Gobierno de Guatemala implementó un programa de alimentación escolar que se encuentra vinculado a la agricultura familiar y que busca fomentar los valores, la diversidad cultural, la igualdad de género, el trabajo en equipo y la conservación del medio ambiente, con lo cual se promueve la autosuficiencia y la adopción de decisiones. Guatemala felicita al sistema de las Naciones Unidas por la ejecución de proyectos que han tenido impacto directo e insta a los Estados Miembros a dar seguimiento a los resultados de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios.

52. **La Sra. Alvarado** (México) dice que la pobreza y el aumento de la desigualdad son las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria y menoscaban los derechos a una alimentación adecuada, a los medios de subsistencia, a la salud, al agua y a la educación, entre otros. Para México, acabar con el hambre y la malnutrición es un pilar fundamental para el desarrollo del país. La reducción y eventual eliminación de la pobreza, particularmente en las zonas rurales, es necesaria para afrontar la desigualdad social, la discriminación étnica y de género, la violencia, la inseguridad ciudadana, la migración irregular e insegura, la inseguridad alimentaria, la malnutrición y el uso insostenible de los recursos naturales.

53. La pandemia de COVID-19 puso de manifiesto la fragilidad y disfuncionalidad de los sistemas alimentarios mundiales. Las restricciones de circulación y las interrupciones en la cadena de suministro elevaron los precios, perjudicaron los medios de subsistencia y exacerbaron la inseguridad alimentaria, especialmente para los más pobres. El cambio climático plantea una amenaza aún mayor para la seguridad alimentaria, ya que las condiciones meteorológicas extremas han perturbado enormemente la producción agrícola y la disponibilidad de alimentos. Mantener el flujo de alimentos, especialmente en tiempos de creciente tensión económica y geopolítica, debe ser un requisito mínimo para las instancias decisorias. Además, se necesita un apoyo técnico y financiero adecuado, junto con iniciativas que aborden las necesidades multidimensionales de todos los países.

54. La política agroalimentaria de México tiene como objetivos principales la búsqueda de la autosuficiencia y un nuevo sistema alimentario y nutricional que sea justo, saludable y sostenible. Las zonas rurales de México son ricas en recursos naturales y tienen el potencial de generar ingresos y satisfacer las necesidades alimentarias de las y los agricultores. Sin embargo, estas regiones son también las menos desarrolladas y se caracterizan por una pobreza extrema.

Por ello, el Gobierno de México expidió una nueva ley para promover el desarrollo sostenible en las zonas rurales. Se debe priorizar a los jóvenes en edad productiva, a las mujeres campesinas, a los Pueblos Indígenas, a las personas afroamericanas y a los sujetos agrarios para incentivar la generación de empleo, abordar las causas fundamentales de la pobreza y crear las condiciones adecuadas para el acceso a la alimentación nutritiva.

55. **El Sr. Hossain** (Bangladesh) dice que el mundo se enfrenta a una grave crisis alimentaria: casi 1.000 millones de personas padecieron de hambre en 2021 y hay un aumento abrupto en el hambre y la malnutrición. La crisis nace de varios factores interconectados, como las características meteorológicas extremas que asolan la producción de cultivos, las interrupciones en las cadenas de suministro relacionadas con la pandemia de COVID-19 y el conflicto en Ucrania. El Banco Mundial calculó que, en junio de 2022, el índice mundial de precios agrícolas era un 34 % más alto que en enero de 2021 y que los precios del maíz y el trigo eran un 47 % y un 42 % más altos, respectivamente. Con el aumento vertiginoso en el costo de la vida y los precios de los alimentos, la meta de alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2, así como los demás Objetivos estrechamente vinculados con la alimentación y la nutrición, parece cada vez menos probable. Cuando la pobreza y el hambre persisten, las mujeres y las niñas sufren de forma desproporcionada, y se calcula que 388 millones de ellas vivirán en la pobreza extrema en 2022, lo que socavaría gravemente las acciones para lograr la igualdad de género.

56. El hambre debe verse como un problema mundial que requiere urgentemente una solución global, con las Naciones Unidas en la primera línea de las acciones mundiales para abordar la crisis. Bangladesh es uno de los defensores del Grupo de Respuesta Mundial a la Crisis de la Alimentación, la Energía y las Finanzas al promover y facilitar un consenso mundial sobre las formas de prevenir, mitigar y responder a la crisis. En primer lugar, la movilización de todas las partes interesadas es crucial para coordinar las políticas financieras, fiscales, industriales y agrícolas a nivel nacional e internacional. En segundo lugar, debe priorizarse la seguridad alimentaria en los países en situaciones especiales mediante el apoyo para la aplicación de los resultados de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, a fin de lograr la transformación sostenible de los sistemas alimentarios en esos países. En tercer lugar, la interrelación y la complejidad de la crisis exigen un planteamiento combinado centrado en los conflictos, los fenómenos climáticos extremos, las crisis económicas,

las crecientes desigualdades, la carga de la deuda y la relación insostenible entre la humanidad y el planeta. La transformación de los sistemas alimentarios mundiales ha de ocupar un lugar prioritario en la agenda y se debe replantear cómo producir y consumir alimentos en armonía con la naturaleza. Por último, para asegurar el tránsito comercial fluido, los mercados deben permanecer abiertos evitando las restricciones comerciales y digitalizando más los procedimientos y las operaciones de la cadena de suministro. Deben fomentarse las alianzas y las inversiones a nivel regional para mejorar la producción de alimentos y apoyar la adopción de buenas prácticas innovadoras a través de la cooperación Sur-Sur y triangular, a fin de abordar la crisis y acabar con el hambre.

57. **El Sr. Romero Puentes** (Cuba) dice que la pandemia de COVID-19 ha expuesto las inmensas desigualdades estructurales y desafíos que afectan particularmente al mundo en desarrollo. Incluso antes de la pandemia, el ritmo y el nivel de implementación resultaban insuficientes para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, en particular el objetivo de erradicar la pobreza. Esta última no se podrá erradicar definitivamente mientras el mundo dedique millones de dólares a gastos militares que en cambio podrían destinarse al desarrollo, mientras se mantengan las prácticas proteccionistas y unilaterales en las relaciones económicas y comerciales o mientras se siga socavando el marco multilateral con medidas coercitivas unilaterales que violan la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. Para poner fin a la pobreza, tenemos que eliminar sus causas subyacentes. La brecha de pobreza sería menor si los países menos adelantados no tuvieran que destinar cerca del 14 % de sus ingresos al pago de intereses asociados a la deuda externa, o si los países del Norte Global destinaran al menos el 0,7 % de su PIB a la asistencia oficial para el desarrollo. En la actualidad, la cifra está por debajo del 0,33 %.

58. El sistema financiero está en manos de unos pocos consorcios que se benefician de la especulación y de las reservas de los países en desarrollo. Una exigua minoría dirige las instituciones poco transparentes que controlan las operaciones bancarias y financieras globales. Cuba rechaza el empleo del sistema financiero mundial para una agenda política unilateral. Durante más de seis décadas, Cuba ha sido víctima de un bloqueo ilegal económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América, el cual ha escalado desde 2019 a dimensiones mucho más agresivas, mediante brutales mecanismos de persecución, coerción e intimidación para aislar al país y privarlo de recursos básicos. A pesar de los enormes desafíos, Cuba no ha

abandonado su empeño de construir una sociedad socialista más justa, democrática, próspera y sostenible. Cuba trabaja para recuperar la vida económica y social, transformar las comunidades y ampliar los programas sociales. Junto con la solidaridad y la cooperación internacionales, la cooperación Sur-Sur puede representar un aporte valioso a los esfuerzos colectivos para erradicar la pobreza.

59. *La Sra. Cassar (Malta) ocupa la Presidencia.*

60. **El Sr. Vorshilov** (Mongolia) dice que las crisis actuales han originado un aumento sustancial en la pobreza, el hambre y la inseguridad alimentaria, que empuja a millones de personas hacia la pobreza extrema. Existe una necesidad apremiante de revisar y actualizar los marcos de políticas sobre la base de estrategias de desarrollo en favor de los pobres y que tengan en cuenta las cuestiones de género, con el fin de acabar con la pobreza en todas sus dimensiones, asegurar la movilización de recursos considerables y brindar medios adecuados y previsibles a los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados.

61. Desde 2019, Mongolia ha puesto en marcha varios programas para apoyar a grupos de población específicos, entre ellos un programa nacional sobre el desempleo y la mitigación de la pobreza. Durante la pandemia de COVID-19, se quintuplicaron las prestaciones por hijo a cargo, se duplicaron las prestaciones para cupones de alimentos y se incrementaron los pagos de bienestar social para la población vulnerable. Sin embargo, a medida que la pandemia persiste y revela problemas como la limitada capacidad fiscal y el descenso de la participación en la fuerza de trabajo, el Gobierno de Mongolia ha modificado su enfoque de alivio económico a corto plazo a uno que acelera la recuperación y fomenta la resiliencia.

62. Mongolia importa más de la mitad de sus productos alimentarios, por lo que tiene previsto aplicar un mecanismo de límite de precios para estabilizar el costo de los suministros básicos. Mongolia también intenta satisfacer la demanda interna de 19 productos primarios y acelerar el desarrollo de la cría de animales y la agricultura. La agricultura es un sector vital para Mongolia, ya que genera una gran parte de sus ingresos y empleo, y el Gobierno ha destinado 500.000 millones de togros para apoyar la producción agrícola, los ingresos y los medios de subsistencia de los pastores. Las vastas tierras de pastoreo y la estepa de Mongolia han sido durante siglos el centro de la cría nómada de animales; sin embargo, debido al cambio climático, más del 70 % de dichas superficies sufre las repercusiones de la desertificación y la degradación de las tierras. Por

ello, Mongolia agradece el apoyo recibido para la aprobación de la resolución 76/253 de la Asamblea General, titulada “Año Internacional de los Pastizales y los Pastores (2026)”.

63. *La Sra. Stoeva (Bulgaria) vuelve a ocupar la Presidencia.*

64. **La Sra. Al-halique** (Jordania) dice que su país se enfrenta a desafíos fiscales, al aumento del déficit presupuestario y a elevados niveles de deuda pública que menoscaban su capacidad para asignar recursos financieros a programas clave, y que la asistencia internacional se ha desviado para responder a la pandemia de COVID-19, lo que ha revertido los avances en materia de desarrollo que tanto ha costado conseguir. No obstante, la protección de los segmentos más vulnerables y pobres de la sociedad sigue siendo un elemento central del plan de respuesta del Gobierno de Jordania, buscando un equilibrio entre la salud de los ciudadanos, los residentes y los refugiados y la necesidad de salvaguardar la economía nacional, proteger los medios de subsistencia a largo plazo y mitigar el aumento de la pobreza y el desempleo. El Gobierno incrementó el salario mínimo y amplió el plan de seguro médico nacional para incluir a los segmentos de la sociedad no asegurados. Se está trabajando también para aumentar el número de beneficiarios del fondo de ayuda nacional. Además, Jordania sigue aprovechando la tecnología para mitigar la pobreza mediante la mejora de los sistemas de selección de beneficiarios en los programas de protección social y el fortalecimiento de los procesos de verificación de datos.

65. Jordania aprobó su primera estrategia nacional de seguridad alimentaria, para 2021-2030, que tiene cuatro pilares principales: velar por la disponibilidad de alimentos, mejorar el acceso a los alimentos, aumentar la estabilidad alimentaria y reforzar la gobernanza de la seguridad alimentaria. Los objetivos son adoptar buenas prácticas agrícolas, optimizar el uso de los recursos limitados, como el agua, asegurar el uso de las tecnologías modernas y la sostenibilidad de las industrias generadoras de oportunidades de empleo, especialmente para mujeres y jóvenes, integrar una agricultura climáticamente inteligente, beneficiarse de las energías renovables, invertir en la transferencia de tecnología y en la formación, y limitar el desperdicio de alimentos mediante la sensibilización y las tecnologías que extiendan el tiempo de conservación de los productos alimentarios. Otras acciones nacionales para lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 son el apoyo directo a las familias con inseguridad alimentaria a través de una ayuda mensual en efectivo y en alimentos dentro del sistema de protección social, y un plan de agricultura sostenible que cuenta con 73

proyectos dedicados a mejorar las condiciones de vida de los agricultores, aumentar la productividad del sector agrícola y optimizar la eficiencia en el uso del agua de riego. Otras acciones necesarias que se han identificado son la diversificación del sector agrícola, la mejora de las cadenas de valor y los cultivos estratégicos, y la mejora en el acceso a la financiación y a préstamos en condiciones favorables para desarrollar la agricultura y cubrir los gastos de funcionamiento.

66. **La Sra. Micael** (Eritrea) dice que, aunque el mundo disfruta de oportunidades económicas sin precedentes y dispone de vastos recursos, millones de personas siguen padeciendo hambre. Dado que el Cuerno de África es propenso a la sequía y a las precipitaciones irregulares, la estrategia de Eritrea sobre la conservación del agua y los suelos tiene como objetivo mitigar los efectos del cambio climático y lograr la seguridad alimentaria mediante, entre otras cosas, la construcción de presas y el abancalamiento de las tierras de la topografía montañosa. Eritrea pudo capturar una cantidad adecuada de agua, pero aún necesitará tecnologías hídricas innovadoras para distribuirla eficazmente. El proyecto de plantación de árboles que inició en 1994 continúa en la actualidad con la plena participación de la población. Asimismo, el Gobierno construyó carreteras de acceso, infraestructuras de riego y almacenes frigoríficos y secos, y puso a disposición maquinaria agrícola. Se realizaron con éxito trabajos de restauración y de rescate de tierras en las zonas de actividad, y se amplió el riego por desviación de aguas de avenidas en las zonas de tierras bajas. La creación de capacidades y la formación de expertos y agricultores son otras de las funciones básicas del Gobierno.

67. El proyecto emblemático del Gobierno es el paquete mínimo integrado para la agricultura doméstica, que aborda la nutrición mediante un enfoque combinado de cereales, horticultura y ganadería. Se trata de un paquete de medidas pequeño, intensivo y climáticamente inteligente destinado a proporcionar alimentos y nutrición a los hogares para así mejorar sus medios de subsistencia. Para aumentar la producción, el Gobierno también apoya a los agricultores pequeños y comerciales a introducir variedades de alto rendimiento y a adoptar métodos tecnológicos como el riego a presión impulsado por energías renovables. De igual manera, se centra en la seguridad de la tenencia de la tierra, en las infraestructuras del mercado, en el acceso a los insumos, al crédito y los servicios de extensión, y en el fortalecimiento de las cooperativas agrícolas.

68. Hasta hace poco, no se había hecho hincapié en el aspecto nutricional de la seguridad alimentaria. El sistema mundial de “seguridad de cereales” ha medido

el éxito en función de la producción de los principales cultivos de cereales, como el trigo y el arroz, pero ese planteamiento ha restado importancia a la producción de una variedad de cultivos, hortalizas y productos ganaderos. Otra prioridad para Eritrea es la creación de sistemas alimentarios resilientes que respondan a amenazas naturales como las plagas de la langosta del desierto. Para abordar al cambio climático y reducir la degradación ambiental, el Gobierno fomenta la producción y el uso de fertilizantes y plaguicidas biológicos. Eritrea ha estado trabajando para erradicar el hambre y la pobreza para 2030, y la agricultura que tiene en cuenta la nutrición tendrá un rol fundamental en el cumplimiento de los objetivos del país.

69. **La Sra. Gantana** (Namibia) dice que la ralentización del crecimiento mundial causada por la pandemia de COVID-19, el cambio climático, el aumento de las tensiones geopolíticas y las incertidumbres financieras se ha visto agravada por la inseguridad alimentaria, la elevada inflación, el aumento de los costos por préstamos y la subida vertiginosa de los precios de los combustibles. Esta situación dificulta erradicar el hambre y la pobreza, en particular en Namibia, donde se ha producido una caída considerable del comercio y el turismo. La agilidad es un componente esencial de la planificación del desarrollo. Aunque la pandemia ha cogido al mundo por sorpresa, también ha inspirado iniciativas para apoyar a las personas económicamente vulnerables, en particular a través de programas destinados a promover la seguridad alimentaria y la innovación en la planificación agraria. Namibia se ha beneficiado en particular del apoyo del PMA y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que han desarrollado sólidas alianzas institucionales con el Gobierno y lo han ayudado a generar nuevas ideas sobre agricultura y nutrición. Sin embargo, es necesario seguir actuando para mitigar los desafíos del desarrollo, especialmente generando impulso para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027), con el fin de implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1 y 2, sobre la pobreza y el hambre.

70. La seguridad alimentaria es una prioridad a la hora de abordar la pobreza, el hambre y otros desafíos socioeconómicos. Aproximadamente el 70 % de la población namibia vive de la agricultura, y el país es extremadamente vulnerable a los efectos del cambio climático. Namibia apoya encontrar una solución permanente a la constitución de existencias públicas para los países en desarrollo, por razones de seguridad alimentaria, y de reducir las medidas internas que distorsionan el comercio como consecuencia de los

subsídios aplicados por los países desarrollados. Por lo tanto, las normas determinadas multilateralmente pueden crear oportunidades para las comunidades o facilitar una reducción duradera de la pobreza.

71. **El Sr. Segura Aragón** (El Salvador) dice que, en un contexto desafiante de múltiples crisis interrelacionadas, es urgente fomentar acciones que promuevan la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y las niñas, el logro de economías inclusivas y sostenibles y el desarrollo sostenible. El Salvador cuenta con un robusto marco jurídico que apoya los derechos humanos de las mujeres en todo su ciclo de vida, así como con una arquitectura institucional que promueve programas que fomentan la capacidad productiva, la autonomía y los derechos económicos de las mujeres, y apoya la cooperación para erradicar la discriminación y la violencia de género contra la mujer. El trabajo de la Segunda Comisión brinda la oportunidad de avanzar en la consecución de sociedades pacíficas, justas e inclusivas, potenciar el crecimiento económico y la productividad inclusiva y sostenible, erradicar la pobreza y garantizar el bienestar.

72. El Salvador se encuentra actualmente bajo alerta roja por la tormenta tropical Julia. Es una muestra de los fenómenos más frecuentes, intensos y prolongados que afectan a la seguridad alimentaria y nutricional, con repercusiones para la economía, la salud y la educación, en particular para quienes dependen de la agricultura y la ganadería para subsistir. Las disrupciones en la cadena de suministro debidas a la pandemia de COVID-19, junto con otras crisis, han sido un reto global con consecuencias para todos los países en desarrollo. No obstante, El Salvador ha aunado esfuerzos para cumplir el derecho humano a la alimentación a lo largo de todo el ciclo vital, con acciones inclusivas para mejorar las condiciones de vida y promover la economía. Se han impulsado, bajo el liderazgo de la Primera Dama, políticas para garantizar la salud y la nutrición, y se han fomentado leyes de apoyo a la lactancia materna y a los niños y niñas lactantes. Como resultado de sus iniciativas para combatir la malnutrición, la Primera Dama fue nombrada para dirigir el Movimiento para el Fomento de la Nutrición. El Salvador también está implementando medidas de contingencia económica, suspendiendo los derechos de importación de productos básicos y los subsidios al gas propano, y aprobando legislación para afrontar la inflación y fortalecer el sistema de alerta temprana de seguridad alimentaria y nutricional. Además, El Salvador hará un seguimiento de los resultados de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, especialmente la iniciativa del centro de coordinación de sistemas



alimentarios para apoyar el diálogo nacional sobre sistemas alimentarios en respuesta a las prioridades nacionales.

73. **El Sr. Bokoum** (Burkina Faso) dice que el número de personas que padecen hambre alcanzó los 828 millones en 2021, lo que supone un aumento de aproximadamente 46 millones desde el año anterior y de 150 millones desde el inicio de la pandemia de COVID-19. Estas tendencias también se han observado en Burkina Faso, un país de más de 22 millones de habitantes con una gran población joven y una economía basada principalmente en la agricultura, la ganadería y la minería. El sector agrícola aporta alrededor del 40 % del PIB, pero se enfrenta a numerosos desafíos relacionados con el cambio climático y las crecientes presiones humanas. Casi la mitad del territorio del país se ve afectado por la degradación de las tierras, la desertificación y las tormentas de arena y polvo. Otro desafío es la situación de la seguridad, caracterizada por ataques de grupos terroristas armados y el aumento de los conflictos entre agricultores y ganaderos que agravan la seguridad alimentaria y nutricional y reducen los ya frágiles medios de subsistencia de quienes dependen principalmente de la agricultura. Como resultado, más de 1,5 millones de personas se han convertido en desplazados internos, lo que ha agravado la inseguridad alimentaria. Por ello, el Gobierno ha priorizado al desarrollo agrícola en su plan de desarrollo económico y social a través de diversas estrategias rurales sobre tenencia de la tierra y seguridad alimentaria y nutricional. Entre los objetivos de estas estrategias figuran intensificar la producción agrícola, promover el empoderamiento de la mujer y la igualdad de género, mejorar la tenencia de la tierra rural y desarrollar el emprendimiento en el sector agroalimentario.

74. Los avances mundiales desde 1990 han demostrado que el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición pueden erradicarse, pero es muy necesario redoblar las iniciativas para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2, a través de la voluntad política, las alianzas, una financiación adecuada y toda una serie de medidas apropiadas. Burkina Faso seguirá colaborando con la comunidad internacional para alcanzar esos objetivos comunes.

75. **El Sr. Chala** (Etiopía) dice que las actuales crisis mundiales están revirtiendo los avances en la reducción de la pobreza y la desigualdad de los ingresos. Erradicar la pobreza en todas sus dimensiones es actualmente el mayor desafío mundial, ya que aproximadamente 1.300 millones de personas de 109 países en desarrollo siguen viviendo en la pobreza. Etiopía ha avanzado considerablemente en reducir la pobreza, aumentar la

productividad agrícola y mejorar los sectores sanitario y educativo, por ejemplo, mediante un plan de desarrollo decenal (2020-2030) para promover la reforma económica interna como vía hacia el desarrollo sostenible. El Gobierno ha asignado parte de su presupuesto a sectores en favor de los pobres, contribuyendo a reducir la pobreza del 23,5 % en 2016 al 19 % en 2020, y ha ampliado sus programas de protección social. Además, ha aumentado la escolarización y los programas de alimentación escolar para familias con bajos ingresos a fin de reducir el retraso del crecimiento, con tasas netas de matriculación que alcanzan el 100 % en la escuela primaria y el 92 % en la secundaria. También se ha mejorado la cobertura sanitaria y se ha impulsado el crecimiento económico y los principales proyectos de infraestructuras, con lo que el PIB aumentó un 6,03 % anual entre 2015 y 2021. Se han logrado avances significativos en el acceso universal a la electricidad y soluciones limpias para cocinar, y las poblaciones rurales tienen acceso a caminos transitables todo el año en un radio de 5 km. Gracias a las inversiones del Gobierno en agricultura, Etiopía ha dejado de importar trigo.

76. Las iniciativas nacionales son indispensables para erradicar la pobreza e implementar la Agenda 2030, en particular con cooperación y alianzas internacionales. Es esencial que los países cumplan los compromisos contraídos en virtud de la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y el Acuerdo de París.

77. **El Sr. Beleván** (Perú) dice que la multidimensionalidad y la naturaleza variable de la pobreza reflejan la complejidad y la variabilidad de cada país. Para medir el desarrollo de un país, es necesario dejar de desagregar las diferentes dimensiones de la pobreza dentro de ese país. Las mediciones per cápita son a menudo una ilusión o una falacia, por lo que el Perú apoya el llamado para que se adopten mediciones alternativas del desarrollo. Aproximadamente el 10 % de la población mundial vive en la pobreza extrema, ganando menos de 1,90 dólares al día. Sin embargo, 1,90 dólares no tienen el mismo poder adquisitivo en todos los países, ni en todas las partes de cada país, y centrarse en esa cifra excluye a los “pobres estructurales”, los aproximadamente 3.500 millones de personas que viven con menos de 5,50 dólares al día, es decir, la mitad de la humanidad. Además, al enfocarse en la cantidad de dinero necesaria para atacar problemas específicos como el cambio climático, la sanidad y la educación, es fácil olvidar que el dinero, aunque útil, solo es una herramienta disponible. Alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 1, sobre la erradicación de la pobreza, estará fuera de nuestro

alcance si los recursos financieros no cuentan con el apoyo de la cooperación técnica y la capacitación.

78. La agricultura es particularmente vulnerable a la pobreza estructural, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, y se ven afectados millones de pequeños y medianos agricultores que a menudo son los principales proveedores de alimentos tanto a nivel regional como local. Para el Perú, las siguientes acciones se consideran vitales para atacar los problemas estructurales relacionados con la agricultura: a) incrementar la seguridad de la tenencia de la tierra tanto para las comunidades campesinas y autóctonas como para la pequeña y mediana agricultura; b) incrementar la dotación de infraestructuras agrarias y tecnología de riego; c) aumentar significativamente la innovación tecnológica para impulsar la productividad y la rentabilidad de los cultivos y la ganadería; d) incrementar la capacidad productiva y empresarial, especialmente de las mujeres y los jóvenes de las zonas rurales; e) fomentar la inversión en infraestructura y formación para que los agricultores puedan participar en nuevos mercados de exportación y cadenas de suministro que agreguen valor a sus productos; f) impulsar procesos de reconversión con un impacto social y ambiental positivo; g) fomentar la modernización, la transparencia y la participación de los usuarios en el manejo sostenible del agua y los suelos; h) generar las condiciones para el desarrollo sostenible de las industrias extractivas y de silvicultura de forma rentable y sostenible desde el punto de vista ambiental; e i) mejorar y ampliar la prevención y gestión de riesgos para agricultores y comunidades vulnerables a sequías, inundaciones o heladas en el contexto del cambio climático. Sin embargo, ninguna de esas medidas será posible sin fortalecer y expandir los mercados, las fuentes de crédito y el aseguramiento para los pequeños y medianos agricultores. Para mejorar la seguridad alimentaria, es necesario sacar de la pobreza a los pequeños y medianos agricultores y darles las herramientas y los conocimientos necesarios para incrementar la productividad.

79. **El Sr. Li** (China) dice que las perspectivas de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente los relativos a la erradicación de la pobreza y el fin del hambre, no son optimistas, por lo que la comunidad internacional debe dar prioridad al desarrollo a la hora de coordinar las políticas mundiales. Es necesario aumentar la inversión en las zonas rurales y prestar más apoyo a los países en desarrollo, especialmente a los menos adelantados, para mejorar su autosuficiencia alimentaria. También hay que crear un orden comercial agrícola justo que garantice el buen funcionamiento de la cadena industrial alimentaria,

reduzca las fluctuaciones del mercado mundial de alimentos y evite la politización de la seguridad alimentaria. Los países desarrollados deben adherirse a sus compromisos en materia de asistencia oficial para el desarrollo y ayudar a los países en desarrollo a hacer frente al cambio climático y lograr un desarrollo sostenible ecológico y con bajas emisiones de carbono.

80. En las últimas cuatro décadas, China ha logrado sacar de la pobreza a 800 millones de personas, lo que representa más del 70 % de las iniciativas mundiales de reducir la pobreza y supone el cumplimiento de su meta de reducción de la pobreza nacional para finales de 2020 y el logro del Objetivo 1 unos diez años antes de lo previsto. Con el 9 % de la tierra laborable del mundo y el 6 % de su agua dulce, China alimentó aproximadamente al 20 % de la población mundial en 2021, y la producción anual de cereales ha superado los 650 millones de toneladas por séptimo año consecutivo. La participación activa del país en la mitigación de la pobreza mundial y su cooperación en cuestiones alimentarias y agrícolas siguen promoviendo el alineamiento entre la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la Agenda 2030. China apoya los llamamientos para que el Secretario General nombre a un enviado o enviada especial para la reducción de la pobreza. China está dispuesta a trabajar con todos los asociados para implementar la Iniciativa para el Desarrollo Mundial: la Agenda 2030 como base de un desarrollo más fuerte, más verde y más sano, mejorando el alineamiento de las estrategias de desarrollo para poner fin a la pobreza y el hambre.

81. **La Sra. Barba Bustos** (Ecuador) dice que la pobreza no es simplemente una cuestión de falta de recursos financieros, sino que refleja una falta de derechos de las personas, lo que requiere atención para reducir las inequidades y las brechas en el acceso a los servicios y las oportunidades, especialmente para las personas vulnerables y las de zonas rurales. Para alcanzar esos objetivos, es necesario utilizar indicadores de pobreza multidimensional, disponer de datos desagregados y que las instituciones financieras consideren esas métricas a la hora de asignar recursos y crear capacidad en los países en desarrollo. Por ello, el Ecuador acoge con satisfacción los avances por el sistema de las Naciones Unidas para desarrollar un índice de vulnerabilidad multidimensional que también podría utilizarse en países de ingreso mediano que se enfrentan a desafíos específicos.

82. El Ecuador se ha comprometido a fortalecer los sectores agrícola y alimentario para salvaguardar el suministro de alimentos, pero la crisis actual ha exacerbado el precio de los insumos agrícolas, afectando a las cadenas productivas. La Conferencia

Regional de la FAO para América Latina y Caribe, en su 37ª reunión, celebrada en Quito en 2022, reafirmó la necesidad de garantizar la recuperación de los sistemas agroalimentarios y las cadenas de valor tras la pandemia de COVID-19 mediante la implementación de programas prioritarios como parte del marco estratégico de la FAO para 2022-2031 en la región. Además, el Ecuador está trabajando con la FAO para aplicar el marco de programación por países para 2022-2026 en respaldo a la Agenda 2030, con el objetivo de mejorar la producción, la nutrición y el medio ambiente. Se espera que los sistemas agroalimentarios puedan transformarse para ser sostenibles, eficientes, resilientes e inclusivos, con un bajo impacto ambiental e incorporando acciones para la mitigación del cambio climático y la adaptación a él.

83. Un elemento central de la política ecuatoriana es la reducción de la malnutrición crónica infantil y la puesta en marcha de programas para lograr ese objetivo con un plan de creación de oportunidades en el período 2021-2025. La mejora de las condiciones nutricionales en el mundo en desarrollo, haciendo hincapié en el combate contra la malnutrición crónica infantil, debe ser una prioridad, ya que se trata de un fenómeno multidimensional que se ha agravado, en particular en las zonas rurales y pobres. Es necesario actuar para mejorar el acceso a alimentos seguros, suficientes, asequibles, nutritivos y variados, y la agricultura familiar y a pequeña escala destaca en el logro de la seguridad alimentaria y el bienestar. El Ecuador apoya los esfuerzos globales en el contexto del Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición (2016-2025) y el Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028) y participará constructivamente en las discusiones sobre la erradicación de la pobreza, el desarrollo agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición.

84. **El Sr. Kenga** (Kenya) dice que se necesita voluntad política para actuar de forma urgente y audaz a fin de abordar los desafíos interrelacionados a los que se enfrenta actualmente el mundo. La subida de los precios de los productos básicos alimentarios, la energía y los combustibles y la disminución del acceso a los insumos agrícolas siguen causando estragos, golpeando siempre con mayor dureza a los grupos más pobres y desfavorecidos. En el Cuerno de África, el hambre podrá afectar hasta a 20 millones de personas en 2022. Ya han muerto millones de cabezas de ganado en la región, en particular en Kenya, que ha adaptado sus estrategias para priorizar el socorro en caso de sequía y hambruna, minimizar las disrupciones en la educación y mejorar los sistemas de protección social y de atención sanitaria para asegurar el bienestar de los ciudadanos.

Las medidas a corto y largo plazo del Gobierno en ese sentido incluyen la subvención de fertilizantes, combustible y otros productos críticos, como el maíz. En el marco de su estrategia de transformación y crecimiento del sector agrícola para 2019-2029, el Gobierno apoya la diversificación de cultivos y el valor añadido y vela por que los agricultores cultiven más alimentos, con mayor diversidad, y aumenten sus ingresos.

85. Cabe destacar varias respuestas prioritarias. En primer lugar, los desafíos deben abordarse de forma holística, con la agenda de desarrollo como base para la acción, especialmente para los países en desarrollo. En segundo lugar, el apoyo financiero y tecnológico y la creación de capacidad son fundamentales para que los sistemas agroalimentarios de los países vulnerables sean resilientes ante las crisis; ningún país desarrollado ha logrado un crecimiento significativo sin modernizar su sector agrícola. En tercer lugar, el sector agrícola es la base fundamental del desarrollo de muchas naciones en desarrollo y es de importancia crucial para crear un crecimiento equitativo, inclusivo y sostenible. Los sistemas agroalimentarios sostenibles son fundamentales para eliminar la pobreza extrema, las desigualdades y la malnutrición; los fertilizantes y otros insumos agrícolas deben ser asequibles y estar disponibles, en particular para los más vulnerables, por lo que Kenya acoge con satisfacción la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. En cuarto lugar, los datos y la información en tiempo real siguen siendo fundamentales para los sistemas de planificación, alerta temprana y respuesta, y las entidades de las Naciones Unidas necesitan proporcionar información oportuna, precisa, fiable y basada en hechos para la toma de decisiones. En quinto lugar, se necesita un mecanismo mundial de emergencia para facilitar el acceso al alivio de la carga de la deuda, a préstamos en condiciones favorables y a subvenciones, así como a instrumentos de reducción del riesgo y de financiación para aumentar la inversión en los sectores pertinentes, en particular para apoyar el acceso a fertilizantes y semillas de calidad asequibles y reducir el riesgo de las inversiones en la producción de fertilizantes en África. Por último, la lucha contra el cambio climático no debe suponer un obstáculo para otros países en su camino hacia el desarrollo, sino basarse en los principios de equidad y transición justa.

86. **La Sra. Hasanova** (Tayikistán) dice que el futuro del planeta depende de la adopción de medidas sobre seguridad alimentaria y nutrición. El cambio climático y otras amenazas y desafíos mundiales han retrasado el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y la pandemia de COVID-19 ha ejercido una

presión extraordinaria sobre los sistemas alimentarios en particular. Tayikistán se enfrenta a desafíos ambientales, en particular la degradación de las tierras, y es vulnerable a los efectos del cambio climático, que han agravado la inseguridad alimentaria y socavado los medios de subsistencia de las comunidades vulnerables. El Gobierno ha designado la seguridad alimentaria y el acceso a una buena nutrición como una de sus prioridades de desarrollo, y su plan estratégico aspira a abordar las deficiencias y promover la creación de capacidad con el fin de apoyar las iniciativas nacionales para alcanzar el Objetivo 2, referente a la erradicación del hambre. El plan contiene cuatro resultados estratégicos para 2024. En primer lugar, las personas vulnerables con inseguridad alimentaria de los distritos seleccionados, en particular el alumnado de primaria, deben satisfacer sus necesidades alimentarias básicas. En segundo lugar, los grupos vulnerables, especialmente niños y niñas menores de 1 año y mujeres y niñas embarazadas y madres lactantes, de los distritos en los que se está aplicando el protocolo de malnutrición aguda deberán tener niveles más bajos de malnutrición. En tercer lugar, las comunidades afectadas por la inseguridad alimentaria en zonas vulnerables al cambio climático deben aumentar su resiliencia ante las crisis. Por último, las instituciones gubernamentales deben aumentar su capacidad para orientar, diseñar e implementar estrategias eficaces de seguridad alimentaria y nutrición.

87. Cuando se actualizan los sistemas alimentarios mundiales, la ciencia es un área clave para que se integren los cambios y que se produzcan de forma colectiva mejores resultados. Mejorar todos los elementos de los sistemas alimentarios, haciendo hincapié en la innovación y la digitalización, debe ser una prioridad para todos los Estados Miembros, con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas.

*Se levanta la sesión a las 13.05 horas.*